

Festín de agiotistas

Alejandro Gertz Manero

Los mexicanos vivimos asediados por prestamistas y extorsionadores financieros disfrazados de banqueros, fondistas de pensiones, promotores de tarjetas de crédito y concesionarios de casas de préstamos, quienes esquilman a una población indefensa y asolada por la necesidad y la imprevisión.

En nuestro país las tasas de interés en tarjetas de crédito multiplican los niveles de cualquier otra nación, mientras los costos por servicios bancarios no tienen paralelo ni referencia con lo que cobran en sus casas matrices; mientras en la orgía de las tarjetas de crédito que se regalaron a diestra y siniestra, en una conducta irresponsable y criminal, ahora ya no las están pagando, y los que sí cumplen tienen que cubrir el daño de los morosos, como si los bancos no fueran los verdaderos responsables por haber repartido esas tarjetas tan frivolamente.

En los ámbitos de las pensiones para la jubilación, las sacrosantas e inefables afores están perdiendo su capital a una velocidad vertiginosa repitiendo lo que ya sucedió en Chile, donde esos extorsionadores financieros saquearon con comisiones, gastos y especulaciones suicidas los fondos de pensiones, para que al final de su vida los jubilados se encuentren despojados y en peores condiciones de lo que ya ocu-

rrió en México con el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y con el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), que dilapidaron sus cuotas en juergas políticas y en saqueos descomunales, para que después se justificaran alegando que la población envejeció, como si ello hubiera ocurrido de un día para otro y no se hubiera podido calcular actuarialmente la previsión correspondiente.

En ese mismo entorno se han multiplicado como hongos las casas de empeño que cobran intereses que ruborizarían al peor usurero, en un atraco a las necesidades más apremiantes de quienes no midieron las consecuencias de sus deudas.

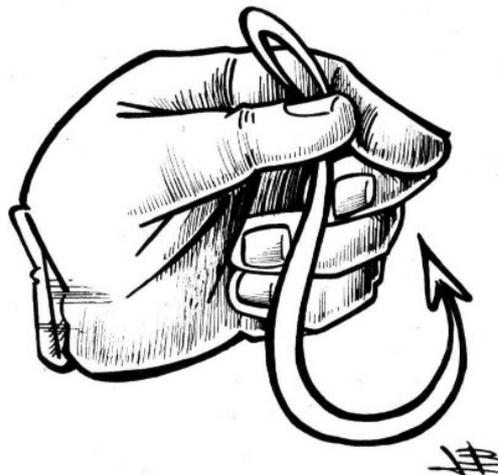
Ante esta verdadera cauda de trinquetes, los próceres del Congreso no se atreven a tocar ni con el pétalo de una rosa a toda esa pandilla de asaltantes, y solamente lanzan advertencias admonitorias a quienes gastan desmesuradamente.

En esta crisis los únicos "intocables" son los dueños de la sacrosanta banca internacional, los prestamistas más infames y todo el resto de los beneficiarios de esta juerga siniestra, ya que todos ellos cuentan con la protección y el respeto del Congreso, que finge no entender las mil razones por las que la población ya no tolera a esos "representantes populares" y a los agiotistas impunes.

editorial2003@terra.com.mx

Doctor en Derecho

EN ESTA CRISIS LOS ÚNICOS "INTOCABLES" SON LOS DUEÑOS DE LA SACROSANTA BANCA INTERNACIONAL, LOS PRESTAMISTAS MÁS INFAMES Y LOS BENEFICIARIOS DE ESTA JUERGA SINIESTRA



Página 1 de 1
\$ 23847.80
Tam: 236 cm2

CMACIAS